



UDEFEGUA

Palabras de Claudia Samayoa en nombre de UDEFEGUA ante la entrega del Premio Alice Zachman para Defensores de Derechos Humanos, 2013

La Unidad de Protección a Defensoras y Defensores de Derechos Humanos - Guatemala es un sueño de solidaridad, un deseo de servicio y un grito de denuncia. Empezó con un esfuerzo colectivo interinstitucional, luego un mandato de voluntariado que compartimos Ruth del Valle y yo con el apoyo de Frank La Rue y el auspicio del Movimiento Nacional por los Derechos Humanos. Creció y encontró el espacio para aportar a Guatemala más allá de los casos en la Convergencia por los Derechos Humanos, en la región con la Iniciativa Mesoamericana de Defensoras de Derechos Humanos y a nivel continental con la Coalición de Organizaciones de Derechos Humanos de las Américas.

Sin embargo, lo que somos y lo que hacemos es sencillamente ser un servicio para el acompañamiento de defensoras y defensores de derechos humanos en riesgo para que puedan gestionar su protección y obtengan respuestas desde el Estado y la Comunidad Internacional. Del voluntariado financiado por nuestras parejas y el trabajo de investigación hemos pasado a ser un servicio de 26 personas que proyecta su quehacer en Honduras, El Salvador, Nicaragua y México; que trabaja para la protección de defensoras de derechos humanos enfrentadas a diferentes formas de violencia, que apoya periodistas en su seguridad; que apoya el litigio y la defensa ante la criminalización, que ha desarrollado mecanismos de protección y acompañamiento para víctimas y testigos en casos de graves violaciones de derechos humanos; que es escuchada por actores de todo tipo, desde la comunidad hasta las instancias multinacionales; y, sí, que molesta a los actores poderosos, intolerantes, corruptos y delincuentes quienes nos han agredido física y verbalmente como organización, como personas y a nuestras familias.

En los 13 años de trabajo, UDEFEGUA ha atendido 4442 agresiones, de las cuales 3158 han sido contra el derecho de defender derechos en Guatemala. Hemos denunciado y acompañado en el asesinato de 184 defensores/as de derechos humanos. Con el paso del tiempo, reconocimos la necesidad de trabajar en la capacitación en materia de protección y, con el apoyo de Protection International, se han desarrollado metodologías para la protección que han permitido realizar desde el 2009, 187 talleres de seguridad y 167 talleres para la actualización de análisis de riesgo y planes de seguridad cubriendo a 2777 defensores y defensoras de derechos humanos, en Guatemala pero también a personas desde Ciudad Juárez hasta San José Costa Rica. Hemos acompañado desde el 2006, 1850 denuncias ante el ministerio público y 420 audiencias de casos de defensores/as que se ventilan en el Organismo Judicial. De los 11 casos paradigmáticos

1era calle 7-45 zona 1, Guatemala Ciudad.
Teléfono:(502) 22545840 Fax: (502)22544496
e-mail: udefegua@udefegua.org



UDEFEGUA

que UDEFEGUA ha acompañado legalmente, se ha logrado sentencias condenatorias en los casos de Israel Carias e hijos, Lisandro Guarcax, Emilian Quan, Cotzal (primera sentencia por el delito de tortura en Guatemala, encontrado responsable el ex-alcalde municipal de dicha comunidad) y de la Cooperativa de Paraíso Privado. Hemos sometido ante la corte Interamericana de Derechos Humanos el caso del asesinato de Florentín Gudiel y las amenazas contra su familia, estando a la espera de una sentencia para el 2014. Y, a partir del 2010, se han desarrollado 140 atenciones psicológicas a personas, organizaciones y comunidades. Desde ese año funciona un programa de emergencia que financia pequeñas donaciones a defensores y defensoras que no tienen acceso a otros programas.

Hemos coordinado con GRHC, LAWG, CIFCA, Front Line Defenders, OMCT, AI y otras organizaciones internacionales misiones de observación, acciones de cabildeo y medidas de protección. Hemos trabajado con fiscales y Fiscales Generales; jueces, juezas y tribunales; Directores de Policía y policías de investigación, Ministros de Gobernación y sus asesores, Procuradores de Derechos Humanos y sus auxiliares, jefes de la COPREDEH, la OACNUDH, la CICIG y las embajadas para la generación y fortalecimiento de medidas de observancia, protección y persecución penal ante las agresiones que sufrimos las defensoras y defensores de derechos humanos.

Pero más importante aún somos un equipo de bomberos que corre a acompañar a los defensores y defensoras de derechos humanos en los momentos de necesidad, sea esto para presentar una carta; buscar un desaparecido; identificar un cadáver; cuando están en la cárcel o esperarles a su salida; ir al médico; evaluar un riesgo; enfrentar el sistema de justicia; apoyar a la familia para entender lo que pasa; acompañar los hijos e hijas de defensores y defensoras para que no queden desamparados y rechazando los derechos humanos; recibir solidaridad; llorar una derrota o celebrar una victoria.

Salir de nuestras casas en la noche, recibir llamadas de madrugada, caminar por sitios peligrosos, llegar en carro, camioneta, pick up, bote, caballo o a pie, es parte de nuestro quehacer. En buena parte, somos un servicio que aún dona mucho de su tiempo a la causa de poder ejercer nuestro derecho y obligación de defender y promover derechos y libertades. A lo largo de los últimos años hemos encontrado el apoyo de agencias donantes de Irlanda, Holanda, España, Euskalherria, Canadá y de fondos solidarios de USA y Canadá que ha facilitado la realización de los distintos servicios que prestamos.

Hacemos nuestro trabajo porque creemos en todas y todos los defensores/as de derechos humanos de Guatemala y el mundo, no esperamos gracias; con una sonrisa, un suspiro



UDEFEGUA

de alivio y una nueva entrega fortalecida al trabajo cotidiano, es más que suficiente. Pero hoy, nos sentimos honradas/os y agradecidas/os por la entrega del Premio Alice Zachman para Defensores de Defensores de Humanos por parte del Guatemalan Human Rights Commission-USA. Nos reconforta y fortalece, ya que el camino a veces es difícil, por los gritos vociferantes de la extrema derecha; las amenazas explícitas o sutiles de narcos, oligarcas, alcaldes y, a veces, Presidentes; la constante vigilancia y escucha; los obstáculos naturales del trabajo bajo presión y el reto de ser un equipo que sea uno para todos y todas.

Muchas gracias y reiteramos nuestra convicción y compromiso de trabajar

Por el Derecho de Defender Derechos

Washington, DC, 14 de noviembre de 2013